

CAPÍTULO 3

~

LA CUESTIÓN URBANA EN BERISSO Y ENSENADA: REESTRUCTURACIÓN INDUSTRIAL, IMAGINARIOS URBANOS Y DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES

Sandra Ursino

INTRODUCCIÓN

La cuestión urbana de Berisso y Ensenada, se analiza a partir de las transformaciones económicas, sociales y políticas que generó la reestructuración industrial desde 1990 a la actualidad. Esto se debe al predominio que tiene el componente industrial en la dinámica de ambas ciudades, lo cual repercute en los espacios de la vida cotidiana de sus habitantes y en la conformación de un imaginario urbano industrial.

Las herramientas conceptuales que permiten analizar la estructura urbana y las desigualdades sociales en dichas ciudades, se dan a través de las variables propuestas por la red REPI-CIME para el eje **reestructuración urbana y desigualdades socio-espaciales** y se trabajan las dimensiones que se agrupan en: proyectos inmobiliarios residenciales (se consideran solo los que son resultado de políticas públicas), zonificación de usos del suelo, infraestructura y servicios urbanos.

La importancia de la industria en la conformación y reestructuración de estas ciudades, como en su dimensión política y social, permite retomar ciertos aspectos que propone la Red, en el sentido que este proceso de superposición de las formas de producción industrial inciden en las fuerzas políticas y sociales sobre la producción y el uso del espacio urbano. Es por ello que a nivel teórico metodológico se considera significativo incorporar la experiencia que tiene el sujeto en el espacio urbano-industrial a través del estudio de la vida cotidiana y los imaginarios urbanos.

Esta perspectiva aporta a uno de los desafíos de la Red, que es la propuesta de elaborar conceptualizaciones problematizantes basadas en

identidades y diferenciaciones que conlleven a una mayor profundización del conocimiento teórico-empírico del contexto latinoamericano.

Para ello, es preciso reflexionar sobre las particularidades sociales, políticas, económicas y productivas que presentan estas ciudades en relación al contexto nacional, y las diferencias territoriales que poseen respecto a las otras ciudades que analiza la Red.

Desde el punto de vista metodológico, se realizaron entrevistas exploratorias a funcionarios municipales, a trabajadores y ex trabajadores de Destilería YPF, personal técnico especializado de las empresas de servicios y profesionales vinculados a la temática del planeamiento urbano. Además, se analizó información secundaria procedente de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda (INDEC, 2001 y 2010), otras fuentes como informes técnicos y de investigación, normativa, prensa de páginas web institucionales, junto con una sistematización de información periodística de agencias de prensa local y provincial.

LA CUESTIÓN URBANA COMO PERSPECTIVA TEÓRICA-METODOLÓGICA PARA LA COMPRENSIÓN DE LAS DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES

Una mayor comprensión de las desigualdades socioespaciales radica en poder explicar la importancia que ha adquirido la cuestión urbana en tanto cuestión social. En esta línea, retomamos el trabajo de Alicia Ziccardi (2013) quien plantea que la cuestión social surge a finales del siglo XIX cuando organizaciones sindicales incorporan a sus luchas demandas para mejo-

rar las condiciones de vida de la clase trabajadora industrial. A partir del enfoque de Robert Castel (1997), la autora plantea que la cuestión social surge por la separación que se establecía entre un orden jurídico-político que reconocía derechos y un orden económico que sepultaba a la masa de trabajadores en la miseria absoluta. Con la consolidación de los estados nacionales, la diferenciación de la sociedad de clases y la creación de una institucionalidad burocrática, surge el Estado de Bienestar que asume la responsabilidad de proveer de bienes y servicios básicos que garanticen la reproducción social de la clase trabajadora. Este tipo de estado, si bien asume diferentes modalidades en Europa, no se desarrolla plenamente en América Latina.

En la década de 1970 la crisis fiscal de la sociedad salarial llevó a la reformulación e imposición de políticas neoliberales y al desmantelamiento del Estado de Bienestar. Esta situación afectó profundamente la cohesión social, dado el aumento del desempleo, la precarización y flexibilización laboral abatió a gran cantidad de trabajadores dejándolos desprotegidos de los beneficios sociales, e incrementándose considerablemente los niveles de pobreza y por ende, las desigualdades sociales. A su vez, este escenario fue más crítico para América Latina, dado que la seguridad social que otorgaba este estado en Europa no era la misma, incluso con marcadas diferencias entre los países de la región.

De este modo, la cuestión social se ve agravada por las condiciones de vida que prevalecen en las ciudades, dado que en la época industrial la ciudad fue el lugar por excelencia de localización de la producción, de la fábrica y de la vivienda de la fuerza de trabajo. En la actualidad, algunas ciudades han resignificado su funcionalidad debido a la localización de las actividades del sector moderno de la economía como servicios, actividades financieras, informáticas, entre otras.

En relación a las ciudades de estudio, es relevante la importancia que tuvieron para la microrregión las industrias frigorífica, petrolera y siderometalúrgica dado que eran las activi-

dades donde se concentraba la mayor cantidad de mano de obra. Con los cambios económicos iniciados a mediados de la década de 1970, particularmente en la dictadura militar de 1976-1983, la hiperinflación de 1989 que afectó principalmente la economía familiar de los sectores populares y la implementación de las medidas neoliberales de la década de 1990, la clase trabajadora de Berisso y Ensenada vio modificada bruscamente su vida cotidiana, sobre todo, ante la pérdida de beneficios sociales, el difícil acceso a la vivienda y la alteración de la calidad de vida en general, puesto que al desempleo se sumaba la tercerización y flexibilización laboral.

Las medidas neoliberales implementadas surgen a partir de la sanción de las leyes de reforma del Estado y Emergencia Económica de 1989 que dieron lugar a una mayor desregulación y apertura de la economía, a la privatización de empresas y activos públicos, y a la descentralización administrativa. La aplicación de estas leyes se manifestó directamente en los índices de ocupación de los dos municipios, dado que la cantidad de trabajadores industriales fue decayendo abruptamente: según los censos nacionales económicos en el año 1974 Ensenada contaba con 14.004 y Berisso 6.147, pasando en el año 1985 este último municipio a 1.596 y Ensenada a 8.862 puestos de trabajo. Sin embargo, la caída más abrupta se registra en el periodo intercensal 1985-1994, donde Ensenada registró 3.683 y Berisso 906. Es en el año 2004 donde hay un leve ascenso de 4.260 puestos para Ensenada y manteniéndose prácticamente la misma cantidad en Berisso (Censo Nacional Económico, 1974, 1985, 1994 y 2004).

En definitiva, en Berisso y Ensenada la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la salida a la misma mediante el modelo neoliberal, generaron profundas modificaciones en la vida cotidiana de los habitantes de estas ciudades, puesto que trajeron consigo fuertes cambios en el mundo del trabajo, donde el desempleo, la precarización y tercerización se tradujeron en profundas desigualdades socioespaciales para la población.

CARACTERIZACIÓN SOCIO-HISTÓRICA DE BERISSO Y ENSENADA: LA CONSTRUCCIÓN DE UN IMAGINARIO URBANO INDUSTRIAL

En este apartado se presentan aspectos políticos, sociales y económicos de las ciudades de Berisso y Ensenada y su relación con la construcción de un imaginario urbano industrial

Históricamente estas ciudades han tenido un papel relevante a nivel socioeconómico principalmente industrial y político para el aglomerado urbano del Gran La Plata. Es por ello que este análisis se centra en los orígenes portuarios, la dinámica industrial y su implicancia en la cotidianidad a nivel barrial, como también en los sentidos y significados que circulan respecto a ella tanto desde el plano material como simbólico.

En esta línea, la ciudad será analizada como un espacio socialmente habitado, lo cual implica que sea percibido, representado y transitado cotidianamente por las personas que lo habitan, puesto que, es en la vivencia cotidiana donde los

sujetos sociales construyen referencias de filiación con el espacio y producen un acervo de experiencia desde el cual inscriben sus trayectorias colectivas e identitarias (Lefebvre, 2013).

En el caso de Ensenada la ciudad, de origen portuario, se fue conformando paulatinamente en un polo industrial (Imagen 1). El inicio de actividades de la Destilería de YPF en 1925, la creación del Astillero Río Santiago en 1953, la puesta en funcionamiento de Propulsora Siderúrgica (en la actualidad SIDERAR) en 1969 y la habilitación de la Petroquímica General Mosconi en la segunda mitad de los '70, constituyen hitos que la convirtieron en una ciudad industrial-portuaria de importancia a escala nacional y local. La actividad económica de estas empresas transformaron considerablemente el territorio, dado que incidieron en la estructura urbana y en los sitios donde se asentaron, en algunos casos modificando la dinámica de los barrios próximos a ellas, y en otros, produciendo ciudad en función a su actividad.

Imagen 1. Principales industrias de Ensenada



Fuente: elaboración personal sobre la base de Google Earth, 2015

En el caso del municipio de Berisso, es relevante mencionar que en él se establecieron los primeros habitantes de la industrialización local debido a la radicación de saladeros a fines del siglo XIX y a la instalación en 1904, del que luego sería el frigorífico Swift (Fotografía 1) y en 1915 el Armour (Fotografía 2), ambos de capitales extranjeros. Estos dos grandes establecimientos dieron vida y trabajo a la zona. Ambos frigoríficos se instalaron en el puerto.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial se dio el momento de mayor producción para los dos frigoríficos que llegaron a ocupar hasta 12.000 obreros. La principal producción era carne bovina, ovina y porcina, enfriada y congelada como también diferentes tipos de grasas y aceites. Además dentro de “la fábrica” como se los conocía a los frigoríficos, convivían otras industrias que lo abastecían en casi todas sus necesidades: fábrica de latas, de cajones, de toneles, de bolsas, de llaves, de clavos, costura y stockinette. Contaban con su propia usina, planta de trata-

miento de aguas, calderas para la producción de vapor y compresores para la producción del frío para las cámaras. Asimismo talleres para mantenimiento, imprenta, oficina técnica, laboratorio de análisis, control de calidad y laboratorio de pruebas y desarrollo de nuevos productos.

La industria frigorífica tuvo una notable incidencia en la conformación de la sociedad berissense, la que se vio íntimamente ligada a la actividad. En 1914, sobre un total de 8.847 habitantes, casi 4.000 trabajaban en los establecimientos frigoríficos, muchos de ellos extranjeros como italianos, españoles, árabes, europeos del Este principalmente. En 1935, los operarios llegaban a 6.500, de los cuales un tercio eran mujeres; en 1947 sumaban 11.500, en una población de 34.000 (Fuente <http://www.berisso-web.com.ar/frigor>).

Actualmente esta diversidad cultural se ve reflejada año a año en festejos tradicionales como la Fiesta Provincial del Inmigrante (Fotografías 3 y 4).

Fotografía 1. Frigorífico Swift Año 1910



Fuente: www.akpool.co.uk (Fecha de acceso: 8/6/2015)

Fotografía 2. Frigorífico Armour 1915



Fuente: www.akpool.co.uk (Fecha acceso: 8/6/2015)

Fotografía 3. Desfile de la colectividad árabe en la Fiesta Provincial del Inmigrante



Fuente: trabajo de campo, 2015

Fotografía 4. Desfile de la colectividad española en la Fiesta Provincial del Inmigrante



Fuente: trabajo de campo, 2015

En 1971 el Swift llegó a emplear a 5.158 operarios. Entre las principales causas del cierre de los frigoríficos Armour a fines de 1960 y Swift a principios de 1980, se destacan el cambio del perfil del puerto, la obsolescencia tecnológica, las restricciones de la Comunidad Económica Europea al ingreso de carnes y la instalación en diferentes localidades del país de frigoríficos regionales: establecimientos medianos más próximos a las fuentes de las materias primas (La Plata: una obra de arte, 1982).

Actualmente en las instalaciones del ex Swift funciona un polígono industrial mientras que las instalaciones del Armour fueron demolidas en 1986 y su espacio está ocupado hoy por la terminal de contenedores del puerto (Fotografía 5 e Imagen 2).

Vinculado al crecimiento de la actividad industrial, Berisso y Ensenada recibieron importantes contingentes de población inmigrante conformando una escena urbana diversa y rica en estilos arquitectónicos, dotando de gran personalidad a las calles cercanas a la industria como al espacio público de ambas localidades. La vida cotidiana berissense, se caracterizaba por la gran cantidad de trabajadores saliendo

de los frigoríficos, recorriendo las calles y el barrio e impulsando una gran actividad cultural debido a la mixtura de nacionalidades que enriquecían el escenario social y cultural.

Tal como expone el arquitecto E. Michellod (2004), para la construcción de sus viviendas, los habitantes de esta ciudad, han utilizado diferentes técnicas de construcción como así también los más variados materiales. Las técnicas empleadas fueron introducidas desde sus países de origen y los diferentes materiales que utilizaban en algunos casos se debían al aprovechamiento de lo que tenían a su alcance (Fotografía 6). Un ejemplo de ello es la historia oral que relata sobre viviendas hechas con el lastre de los barcos que venían a buscar carne a los frigoríficos Armour y Swift.

Los materiales más utilizados para la construcción de las viviendas eran maderas y chapas de cinc, que eran traídas en los barcos en su viaje hacia Argentina junto con carbón y adoquines de granito, y que más tarde se utilizaron para el adoquinado de las calles de Berisso. Tanto las chapas como las maderas provenían del desarme de los “containers” (contenedores) de esa época, que eran dejados en un sector del puerto.

A este tipo de vivienda se las suele denominar las “casitas de chapa” (Fotografía 7), las cuales contribuyen a la formación del imaginario urbano industrial sobre el lugar, dado que forman parte del recuerdo de los habitantes del lugar por ser las casas donde transcurrió su infancia o donde vivie-

ron sus abuelos. Pero también, porque se las reconoce como una solución práctica a un problema habitacional de una época difícil. Su fácil construcción como su uso extensivo la convirtieron en un símbolo de trabajo, esfuerzo y humildad para los trabajadores de Berisso y Ensenada.

Fotografía 5. Puerto TEC Plata, Berisso



Fuente www.puertolaplata.com (Fecha acceso: 17/6/2015)

Imagen 2. Puerto TEC Plata, Berisso



Fuente: Google Earth, 2014

Fotografía 6. Interior de casa chorizo típica de Berisso y Ensenada



Fuente: Archivo Histórico Municipal de Ensenada, 2015

Fotografía 7. Casas de chapas típica de Berisso y Ensenada



Fuente: trabajo de campo, 2015

LOS IMAGINARIOS URBANOS: UN APORTE DESDE EL CONSTRUCTIVISMO GEOGRÁFICO

Desde el constructivismo geográfico se plantea la comprensión del espacio a partir de la experiencia espacial del sujeto, la cual transcurre en el mundo de la vida cotidiana. Este tipo de enfoque busca integrar lo material y lo inma-

terial, lo que no implica la sumatoria de ambas dimensiones, sino que por medio de la experiencia espacial el sujeto trae consigo fragmentos de tramas de significación e institucionalización con los cuales lo material y lo no material del espacio se vuelven indisociables en la práctica, al mismo tiempo que el sujeto expresa singularidades sociales (Lindón, 2012).

Estos abordajes en términos de experiencia urbana y vivencia permiten estudiar al lugar como construcción social y le dan sentido al espacio materialmente dado, pues construirlo implica hacerlo materialmente, y también dotarlo de sentido y apropiarlo. Este proceso implica la incorporación de un conjunto de signos culturales que caracterizan a una sociedad en el espacio material.

De este modo, una manera de estudiar la vida cotidiana y la apropiación del espacio es a través de los imaginarios urbanos. Ellos se elaboran en base a los vínculos que se establecen recíprocamente entre las relaciones sociales y el lugar, donde la subjetividad social y la elaboración simbólica actúan como fuentes de construcción de sentido y de identificación territorial (De la Garza, Moreno y Ramírez, 2008).

La cotidianeidad que otorga la vivencia permite que los espacios se transformen en referentes tópicos donde los sujetos sociales cristalizan su existencia, construyendo no solo circuitos de tránsito cotidianos donde se plasman las variadas relaciones sociales (provenientes de la esfera laboral, doméstica y barrial, entre otras) sino que, también generan sitios capitales donde se desenvuelven operaciones simbólicas respecto a cómo piensan, imaginan y significan el espacio (Lindón, 2002).

Los imaginarios urbanos implican una creación incesante de figuras-formas-imágenes a partir de las cuales los sujetos pueden referirse al espacio. Y, particularmente, cuando estas imágenes y figuras logran trascender el campo de la percepción individual, imprimiendo una direccionalidad sólida hacia los comportamientos sociales, se generan imaginarios urbanos de carácter colectivo (Vila y Ursino, 2013). La construcción de los imaginarios urbanos encuentra su asidero en una pluralidad de sentidos que se desarrollan en las manifestaciones complejas de la vida cotidiana, y suponen una creación constante que se entreteje y descompone permanentemente en la subjetividad de los sujetos sociales, donde pueden darse procesos de recomposición y reelaboración de las formas e imágenes representadas (Lindón, 2006).

No obstante, los imaginarios no solo operan

desde lo mental -lo que supone recorrer el espacio-temporalidad inscriptos en las figuras y sentidos que lo componen-, sino también es cierto que la existencia de la producción de imágenes mentales y sus referencias de sentido construyen una materialidad concreta, que se visibiliza y se muestra en la (re)creación de los espacios. Por tanto, pese a que los imaginarios están relacionados con procesos subjetivos, cognitivos y de memoria, ello no niega que existan expresiones en formas materiales (graffiti, monumentos, puerto, fábricas, etc.); es decir, registros físicos del espacio que pueden ser duraderos o efímeros, pero que dan cuerpo a las elaboraciones de carácter simbólico.

Como se ha planteado en otro trabajo (Ursino, 2015) al estudio de los imaginarios urbanos permite avanzar en el caso de Berisso y Ensenada a través del reconocimiento actual de expresiones materiales de la resistencia obrera de la década de 1970 y de la importancia que tenía el trabajo en la fábrica para los habitantes de la ciudad. Parte de esta historia se recupera y expresa en el espacio urbano a través de prácticas cotidianas y colectivas tales como las que realiza el Espacio de Cultura y Memoria “El Rancho Urutaú”, en el marco del proyecto “Mosaicos en el espacio urbano de la ciudad de Ensenada”.

Este colectivo cultural con sus intervenciones alude a la lucha por la memoria, la verdad y la justicia, como es el caso del Mosaico “Fortunato Andreucci” (Fotografía 8), realizado el 5 de marzo del año 2011. Este es el primero de una serie de mosaicos que tienen por objetivo vehicular la memoria de los desaparecidos o asesinados de dicha ciudad durante la última dictadura cívico militar 1976-1983. Los mosaicos una vez finalizados se colocan en los barrios a los que pertenecían las víctimas. En este caso, se trata de la representación de “Nato” Fortunato Agustín Andreucci, asesinado por la Triple A en marzo de 1976, era trabajador del Astillero Río Santiago, murguero, esposo y padre.

En el caso del Mosaico Carlos Esteban Alaye (Fotografía 9) se muestran elementos simbólicos que aluden a sus gustos, sus actividades cotidianas y su trabajo también en Astilleros.

Fotografía 8. Mosaico "Nato" Fortunato Agustín Andreucci, El Rancho Urutáu (2011)



Fotografía 9. Mosaico Carlos Esteban Alaye, El Rancho Urutáu (2012)



La elección que este grupo hace de los modos de representar a los asesinados/desaparecidos, refleja las ausencias mediante imágenes de sus vidas cotidianas. A través de los mosaicos se representa lo que se perdió: la vida compartida de esos vecinos (Andruchow et al, 2014) y que también forman parte de la construcción de este imaginario industrial.

Para concluir la reflexión sobre este período de movilización social, represión y flexibilización laboral, nos parece relevante mencionar cómo ha sido el proceso de privatización de la empresa estatal YPF y la movilización de sus trabajadores, en nuestra área de estudio.

La privatización de YPF se debía principalmente a que era uno de los principales recursos económicos que podía aportar divisas para el presupuesto nacional y afrontar los pagos de la deuda externa. De este modo se abandona la idea estatista que concebía a la producción petrolera como un recurso estratégico de la nación. La desestatización consistió en dejar a la empresa en un tamaño óptimo, realizar una reestructuración productiva que implicaba reducir la plantilla de trabajadores y finalmente privatizarla, con la venta casi total de acciones al grupo Repsol. Esta situación tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de los trabajadores ypefeanos de Berisso y Ensenada, alterando significativamente sus prácticas familiares, la vida en el barrio y la subjetividad social.

Tal como se recupera en la voz de los ex trabajadores, la pertenencia a la fábrica implicaba cierta jerarquía entre los obreros, que tenía que ver con la calidad de trabajo, el tipo de empresa, los beneficios sociales y la participación política.

...trabajar en Astilleros era como un “plan trabajar” en cambio trabajar en YPF era un trabajo en serio...tenías otros beneficios (Rubén, Retiro voluntario. Entrevista N° 8. Instrumentista).

Yo trabajaba en los frigoríficos, ahí ganaba 6.000 pesos por mes, me pase a YPF ganaba 15.000 por quincena... en 5 años me hice la casa y me mude de barrio (Nueva York) porque quería que mis hijos se criaran en otro entorno (Juan, Entrevista N° 7. Sector mantenimiento y servicios).

No nos prepararon para lo que se venía, no tuvimos conciencia...yo pensé que a mí nunca me

iban a echar (Marcos, Entrevista N° 13. Sector producción).

Para mí trabajar en YPF era importante, significaba mucho, mucho, era como que me sentía alguien (Javier. Entrevista N° 5. Sector mantenimiento y servicios).

Esta diferencia al interior del mundo de los trabajadores se acentuaba más en el caso de Destilería YPF (Fotografía 10), por lo que representaba y representa -aún en la actualidad- a nivel económico, político y social para la región y el país, pero principalmente para Ensenada y Berisso.

Una de las principales consecuencias del proceso de privatización, fue la drástica disminución en el número de empleados, que derivó en una terciarización laboral y en una estrategia de racionalización de personal a través de una política de retiros voluntarios, despidos y cesantías. Las cuales se expresan de esta manera:

A la gente no se la preparó, entonces con las indemnizaciones salieron hacer desastre...compraban coches, taxis, ponían kioscos o se patinaban la guita (Rubén, Retiro voluntario. Entrevista N° 8. Instrumentista).

No quise arreglar y dejar en banda a mis compañeros y al final los que nos traicionaron fueron los enfermeros que arreglaron por atrás (Federico, Entrevista N° 7, médico de planta)

“Algunos formamos cooperativas de trabajo pero no hubo continuidad...Hubo muchos compañeros que quedaron mal, algunos no lo pudieron superar y se suicidaron (Ariel, entrevista N° 9, Sector producción).

Para mi YPF era todo, mi familia tenía todo...los días del niño los llevábamos al Club, la empresa organizaba todo el festejo (Juan, 68 años. Entrevista n° 3, Sector transporte).

Dichas medidas tuvieron un impacto significativo en los trabajadores desvinculados de ella, dada la fuerte importancia que tenía la empresa en la vida laboral, familiar y social de los mismos (Fotografías 11 y 12). Puesto que la empresa desarrolló un importante compromiso social al implementar una serie de actividades de asistencia médica, económica y social para los que pertenecían a ella. Es decir, tenía una estrategia de desarrollo urbano y regional que subsidiaba al territorio local donde se asentaba, que sumado a

la administración de tipo paternalista, se introducía en los espacios de la vida cotidiana de los trabajadores, sus familias y la comunidad en general, (Muñiz Terra et al, 2010).

A partir de la puesta en funcionamiento de los frigoríficos, la Destilería YPF-La Plata y las otras industrias mencionadas, el área fue adquiriendo paulatinamente la impronta de un paisaje industrial, que implicó formas de ocupación territorial y contenidos simbólicos de la actividad

de gran significado para el lugar y su gente. Lo cual propició la (re)construcción de figuras-formas-imágenes que refieren a la fuente de trabajo, la ciudad y el espacio urbano, es decir, los imaginarios urbanos del lugar (Fotografías 13 y 14).

Con los ejemplos presentados, se puede observar como la ciudad también se transformó en un espacio de resistencia y movilización de la clase trabajadora como también de los habitantes del lugar.

Fotografía 10. Destilería YPF- La Plata



Fuente: www.nuevoambiente.org, 2010

Fotografía 11. Barrio Campamento en Ensenada



Fuente: trabajo de campo, 2014

Fotografía 12. Mural en Berisso "Homenaje a la Comparsa LOS MARTILLEROS (Del Vitto C., 2012)



Fotografía 13. Protesta de ex trabajadores en Destilería YPF- La Plata



Fuente: La política On line, 2011

Fotografía 14. Protesta de ex trabajadores por el pago de acciones



Fuente: diario El día, 2011

Dicho escenario invita a reflexionar sobre la existencia de vínculos materiales y simbólicos entre la dinámica industrial de la ciudad y los sentidos y significados que elaboran respecto a ella los sujetos que la habitan, puesto que es a través de esta relación dialéctica entre los elementos materiales y simbólicos, que se puede analizar la construcción de un imaginario urbano industrial.

ANÁLISIS DE LA REESTRUCTURACIÓN URBANA Y DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES

Como se ha analizado en otro trabajo (Del Rio, Ursino y Vertíz, 2014), determinadas medidas económicas y sociales del periodo neodesarrollista inciden en la estructura urbana de las ciudades de Berisso y Ensenada, y por ende, en la configuración de la política urbana de dichos municipios. En esta línea, la estructura urbana será entendida como la diferenciación espacial, en términos sociales y físico-funcionales de la ciudad, producto de la sucesión, y desarrollo histórico de diferentes formas de producción del espacio urbanizado (Cisterna y González, 2013).

De esta manera sostenemos que la instalación y funcionamiento de las empresas mencionadas producen ciudad debido a las intervenciones que las mismas han generado en la estructura urbana de Berisso y Ensenada.

A nivel físico-espacial se pueden observar diversas acciones sobre el territorio que se expresan en el soporte natural (dragado de canales, contaminación ambiental, inundaciones, etc...), en el trazado urbano, en los cambios en los usos del suelo, en la modificación de la red vial (pavimentación especial, vías principales acondicionadas para su funcionamiento, rejerarquización, etc...) y en el equipamiento urbano e infraestructura, entre otros.

En términos socioeconómicos y teniendo en cuenta los periodos históricos de urbanización, debido a la demanda de mano de obra y al crecimiento poblacional, se establecieron barrios populares e industriales (Barrio YPF, Barrio Mosconi, Barrio Campamento, Barrio Obrero, etc...), espacios recreativos (Club YPF, plazas, clubes costeros), administrativos, sindicales y

comerciales que muestran una marcada diferenciación espacial respecto a La Plata.

A continuación se desarrollará la importancia del contexto nacional en la política urbana local vinculada a la generación y gestión de suelo urbano, la vivienda social, la infraestructura y servicios urbanos.

EL CONTEXTO NACIONAL Y SU INCIDENCIA EN LA POLÍTICA URBANA LOCAL

A partir del año 2003 se observa un crecimiento sostenido de la economía argentina que se mantuvo hasta el 2008 con una tasa anual del 8%, donde la industria de la construcción fue el sector que lideró dicho proceso con una tasa anual del 19,3% (DNPM, 2010). Este crecimiento de la construcción reconoce dos causas principales. Por un lado el incremento de la inversión pública nacional en materia de vivienda (Baer, 2011; Varela y Fernández Wagner, 2012). Por otro lado, la sustanciación de algunas medidas de política macro-económica, como son principalmente el mantenimiento de un dólar “alto” y estable en un escenario post-devaluación (Félez y López, 2012), que ocasionaron una disminución en términos relativos de los costos de la construcción al inicio de la década y estimularon, en un contexto de fuerte desconfianza del sistema bancario, la inversión privada en el sector de la construcción. De esta manera, se incentivó la colocación en el mercado inmobiliario de una buena parte de los excedentes generados en las ramas y sectores más beneficiados por el actual modelo económico (Del Río, Langard y Arturi, 2014).

En este contexto de crecimiento económico nacional y de mayor inversión pública en temas que hacen a la política urbana como la vivienda, la infraestructura y servicios urbanos, etc., se hacen más evidentes una serie de cuestiones que hacen al tipo de relaciones que se establecen entre las autoridades locales y los niveles de gobierno provincial y nacional. En primer lugar, la mayor o menor afinidad política con los otros niveles de gobierno se traduce en las posibilidades de acceder a un mayor o menor porcentaje de los recursos destinados a obras públicas. En

segundo lugar se evidencian con mayor claridad las capacidades y habilidades técnicas y políticas de las autoridades locales para conseguir los recursos disponibles. Si bien este punto está conectado con el anterior, consideramos que no depende únicamente del alineamiento político con el nivel provincial y fundamentalmente con el gobierno nacional, sino que se asocia también a las trayectorias y experiencias políticas previas y al desarrollo de capacidades de gestión. Es así que mientras algunos municipios pudieron gestionar un número importante de programas de vivienda (distintos subprogramas del Plan Federal), de mejoramiento de infraestructura (Programa de Mejoramiento de Barrios - Promeba) y distintas obras públicas, otros tuvieron serios problemas para conseguir la materialización de los mismos programas. De esta manera quedan al descubierto las fortalezas y/o debilidades técnicas e institucionales de las dependencias municipales para gestionar los recursos conseguidos.

POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA PRODUCCIÓN DE SUELO URBANO EN BERISSO Y ENSENADA

En relación al acceso a la tierra y la generación de suelo urbano, se puede señalar que en términos generales, Ensenada parece ser respecto a Berisso, el municipio con mayor repertorio de acciones. Se ha observado que combina políticas activas de regularización y escrituración de tierras¹. Aunque sin llegar a conformar un banco municipal de tierras activo, aplica instrumentos de donación de tierra por condonación de deudas y prescripción administrativa. A su vez, prevé generar nuevo suelo urbano tanto para sectores populares como para sectores medios (se identificaron con distintos niveles de desarrollo tres proyectos de expansión urbana o generación de nuevos loteo promovidos por el municipio). En el último período intercensal 2001-2010 Ensenada mostró una leve tendencia hacia la baja en la irre-

1 En las entrevistas realizadas a los funcionarios municipales, se puso de relieve que esta política tiene un fuerte apoyo por la decisión del intendente, quien por su origen barrial y su propia trayectoria familiar ha estado involucrado en este tipo de problemática.

gularidad de la tenencia de la tierra².

En Berisso aún no se pudo verificar la existencia de una estrategia municipal de adquisición o generación de suelo urbano, tampoco la presencia de una política de regularización de tierra extendida. Aunque se registran acciones comunales en materia de saneamiento de situaciones de irregularidad en la tenencia de la tierra, este municipio parece tener mayor articulación con la Comisión Nacional de Tierras que con la Subsecretaría Social de Tierra, Urbanismo y Vivienda de la Provincia de Buenos Aires. Otra particularidad en esta problemática, es la escasez de recursos y capacidades técnicas. Del mismo modo, cabe destacar que aunque el fenómeno de la irregularidad dominial tenga un peso relativo menor que en Ensenada, la disminución de la tenencia irregular en el último período intercensal fue también muy leve³ y en simultáneo se registraron nuevos conflictos de tomas de tierra como los casos de Destilería YPF sobre el eje de la calle 8, de Villa Nueva, y de Madres Unidas, entre otros.

VIVIENDA SOCIAL

Con respecto a la política de vivienda las entrevistas exploratorias no permiten realizar un análisis sistemático de la distribución de los recursos, inversión u obras ejecutadas, pero sí brinda información sobre las capacidades de gestión de los municipios frente programas o financiamientos del nivel de gobierno nacional o provincial. En relación al déficit habitacional cuantitativo y cualitativo en términos relativos, Ensenada se encuentra en mejor posición que Berisso⁴, debe enfatizarse que el primer distrito es el que mayor “llegada” o capacidad de gestión

2 Según los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda (INDEC, 2001-2010) el porcentaje de hogares de Ensenada “propietarios de la vivienda y no del terreno” pasó del 7,4% en 2001 al 6,9% en 2010.

3 El porcentaje de hogares de Berisso “propietarios de la vivienda y no del terreno” pasó del 5,6% en 2001 al 5,4% en 2010 (CNPHYV, INDEC, 2001-2010). Esto desde ya no significa una reducción de la problemática en términos absolutos.

4 Según Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda (INDEC, 2001).

de financiamiento nacional ha tenido, logrando construir a través del Plan Federal de Viviendas la mayor cantidad de viviendas entre 2004-2014. En relación a esto último, Ensenada logró implementar distintos tipos de programas federales, entre ellos el PFEH (Plan Federal de Emergencia Habitacional) o “Techo y Trabajo” desarrollado a través de cooperativas y el PFCV-MUNI (Plan Federal de Construcción de Viviendas), con licitación y gestión del suelo a cargo del municipio y con construcción a cargo de empresas constructoras. También se destaca la implementación del PROMEBA (Programa de Mejoramiento de Barrios con unidades ejecutoras descentralizadas, protocolos y metodologías exigentes que siguen los lineamientos internacionales) y la gestión de nuevo financiamiento para 1.000 viviendas con proyectos que el municipio ya tiene en cartera.

En el caso de Berisso se observa cierta diversificación de las estrategias planteadas inicialmente en materia de vivienda, pero menor calidad en los resultados obtenidos con varias intervenciones habitacionales inconclusas, por problemas de gestión o asociados a empresas que interrumpen la construcción dada la re-determinación de costos. Entre los programas

habitacionales gestionados se encuentran el PFCV-MUNI, el PFCV-TPU (modalidad de licitación Tierra y Proyecto Urbano, a cargo del Instituto de la Vivienda de la Provincia), el PROMEBA y el programa Banco de Materiales del Ministerio Provincial de Desarrollo Humano. Sin embargo, solo en el Barrio El Náutico se lograron construir 247 viviendas que estaban previstas e implementar el asfaltado de la calle Carlos Gardel como acción aleatoria para ofrecer un nuevo acceso al barrio (Fotografía 15). Respecto a las intervenciones planificadas en Barrio Obrero, a través del Subprograma de Erradicación de Villas y Asentamientos Precarios del Plan Federal de Construcción de Viviendas, se construyeron 350 casas, pero hasta el momento solo se efectuó la entrega de 75 viviendas a sus propietarios. Este Plan de Viviendas tiene la particularidad de que los modelos de las viviendas estarán basados en la integración y necesidades de cada una de las familias adjudicatarias, que son las actuales habitantes de la zona. Para el comienzo de las tareas, previamente se realizó en el predio la instalación de casas transitorias en las que fueron alojados los adjudicatarios provisoriamente hasta que se levanten las nuevas viviendas.

Fotografía 15. Barrio El Náutico -Berisso



Fuente: www.berissociudad.com.ar (Fecha acceso: 18/6/2015)

En Villa Progreso no se logró finalizar la obra, dado que aún continúan las tareas de edificación de 224 viviendas y tampoco se desarrolló la línea de autoconstrucción y financiamiento a través del PROMEBA. El barrio El Carmen también tuvo dificultades asociadas a las capacidades técnicas municipales en el proceso de implementación. Actualmente, tienen dificultades con las 102 viviendas construidas con el PFCV-TPU para el sindicato de UDOC-BA, dado que hasta el momento han entregado solo 60 unidades habitacionales.

En la misma dirección, la Municipalidad de Berisso, a través de la Secretaría de Obras y Servicios Públicos, formuló el llamado a licitación pública para la obra de Proyecto Domus, 28 Viviendas e Infraestructura en Berisso, presupuestada en \$ 5.111.390, con un plazo de ejecución fijado en los 12 meses. La obra es parte de un convenio celebrado entre el Municipio y la Unidad Ejecutora Domus, que tiene como objetivo brindar una vivienda digna a familiares y víctimas de la última Dictadura Militar. La misma se realizará en el Barrio Campo Castellano vinculado al Centro Comunitario de 33 y 169, y es la primera en todo el país. Hasta el momento se realizó la apertura de sobres de licitación para la construcción de las viviendas pero aún no tenemos información sobre el inicio de la obra ([http://www.tasasberisso.gba.gov.ar/no-](http://www.tasasberisso.gba.gov.ar/noticias/DetNoticia.asp?Id=3215)

[ticias/DetNoticia.asp?Id=3215](http://www.tasasberisso.gba.gov.ar/noticias/DetNoticia.asp?Id=3215))

Finalmente, en lo que refiere al Pro.Cre.Ar., se ha transformado en una gran preocupación municipal la generación de suelo urbano para los 180 beneficiarios de los créditos hipotecarios, dado que el municipio no cuenta con un banco municipal de tierras, al igual que otros municipios de la provincia de Buenos Aires, que le permita otorgar algún tipo de solución a los adjudicados.

SERVICIOS BÁSICOS

En relación a los servicios básicos de agua, cloaca y gas⁵, según los datos del Censo 2010, los dos municipios muestran en términos generales una cobertura dispar con respecto al promedio provincial. La cobertura de la red de agua pública ya era elevada en el año 2001 y experimentó un leve crecimiento en el municipio de Berisso, manteniéndose estable en Ensenada. Como puede observarse en la Tabla 1, en ambos casos supera ampliamente al promedio provincial.

⁵ En relación al servicio de gas, aún no se cuenta con información cualitativa dada la imposibilidad de realizar entrevistas a los funcionarios de la empresa de servicio. Aunque se destaca una expansión del servicio en Ensenada y Berisso. Y se registró como particularidad: la intervención de la oficina de defensa del consumidor del municipio de Berisso, frente al redireccionamiento de los subsidios por parte del gobierno nacional, con el objetivo de mantener tarifas sociales en algunos barrios de bajo nivel socioeconómico en dicho distrito.

Tabla 1. Datos de servicios básicos

Municipio	Población 2010	Tasa de crecimiento 2001/2010	Densidad de población (hab/km ²)	Viviendas habitadas (%)	Total de hogares	Hogares con agua de red (%)	Hogares con desagüe cloacal (%)	Hogares con gas de red (%)
Berisso	88.470	10,5%	643,0	87,4%	27.449	98,0%	40,7%	64,9%
Ensenada	56.726	10,3%	567,7	85,2%	17.443	99,3%	47,2%	62,3%
La Plata	654.324	13,9%	694,4	80,9%	221.313	91,2%	70,8%	76,3%
Provincia de Buenos Aires	15.625.084	13,0%	51,2	82,3%	4.789.484	75,1%	47,6%	64,9%

Fuente: censo 2001, 2010

En relación a la red cloacal, Ensenada presenta valores inferiores al promedio provincial mientras que Berisso valores muy por debajo del mismo. Sin embargo, comparando con el Censo del 2001, se han registrado incrementos en la cobertura del servicio ya que Ensenada contaba con un 42,2% y Berisso un 31,8%.(INDEC, 2001)

Es importante señalar que la rescisión del contrato de concesión de la prestataria Azurix SA y la creación de ABSA en el año 2002 (con el 90% del capital accionario propiedad del Estado provincial y el 10% restante en manos de trabajadores nucleados en AGOSBA), supuso en un contexto de crisis, importantes limitaciones a las posibilidades de expansión del servicio y la necesidad de garantizar el mantenimiento y la operación del mismo. Todo esto sin adecuación tarifaria prácticamente hasta el año 2012 producto de una política nacional de intensificación de subsidio de servicios (o de “congelamiento” tarifario), pero en un escenario inflacionario que incidía en la estructura de costos de la nueva prestataria. Este aspecto no solo condicionó la operación del servicio, sino que también se observó en la posibilidad de expandir la infraestructura, debido a la fuerte interdependencia del financiamiento nacional y provincial.

De allí que un repaso por las acciones de la gestión post concesión de estos servicios urbanos básicos de agua y cloaca, muestra paradójicamente que a pesar de la relativa intensidad de las tareas realizadas para garantizar la provisión de estos servicios esenciales y el crecimiento de la cobertura, aún en un contexto de funcionamiento crítico de las redes por su riesgo de colapso permanente⁶.

6 Ejemplos de estas acciones constituyen la ampliación de la red cloacal en Villa Progreso, Cambaceres, Villa Tranquila, Villa Elvira, Olmos y San Carlos, las nuevas cañerías para reforzar el suministro de agua de Punta Lara y Villa Argüello, los empalmes, los cierres de mallas de las redes domiciliarias de agua, las cisternas de reserva y la nueva estación de bombeo de la avenida 32 y de la avenida 66, las nuevas cañerías en la Planta Depuradora Cloacal de Ringuelet, la limpieza y rehabilitación de un colector cloacal del casco, la rehabilitación de pozos y nuevas perforaciones para reforzar el suministro en zona sur, oeste y norte de la periferia de La Plata, el reacondicionamiento de la Planta Potabilizadora “Donato Gerardi” de Punta Lara, la planificación de la nueva planta potabilizadora (actualmente paralizada) y otra de trasvase cloacal.

En lo que refiere a la red de gas domiciliaria, los porcentajes de cobertura son similares al promedio provincial pero muy inferiores a los que presenta La Plata, lo cual demuestra las desigualdades existentes en el suministro de este servicio.

NORMATIVA URBANA Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL

La actualización y cambios en la normativa urbana o de ordenamiento territorial presenta varias cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, llama la atención la escasa difusión que ha tenido al interior de los municipios la sanción de la Ley de Acceso Justo al Hábitat (14.449/12) que introduce, modifica y potencia varios aspectos de la Ley de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo (8.912/77), sobre todo la aplicación de instrumentos urbanísticos y accesibilidad a desarrollos urbanísticos municipales por ejemplo, Barrio nuevo mercadito y relocalización de Arroyo El Gato, en Ensenada.

El municipio de Ensenada cuenta según el artículo 75 de la Ley 8912/77 con una Delimitación de Áreas (Ordenanza 977/83) con un conjunto de normas complementarias y modificatorias (Imagen 3). En el año 1996, por Ordenanza 1923/96 se produjo la homologación de las áreas o las zonas de uso del suelo del territorio municipal a las zonas establecidas por la ley de radicación industrial (Ley 11.459/93).

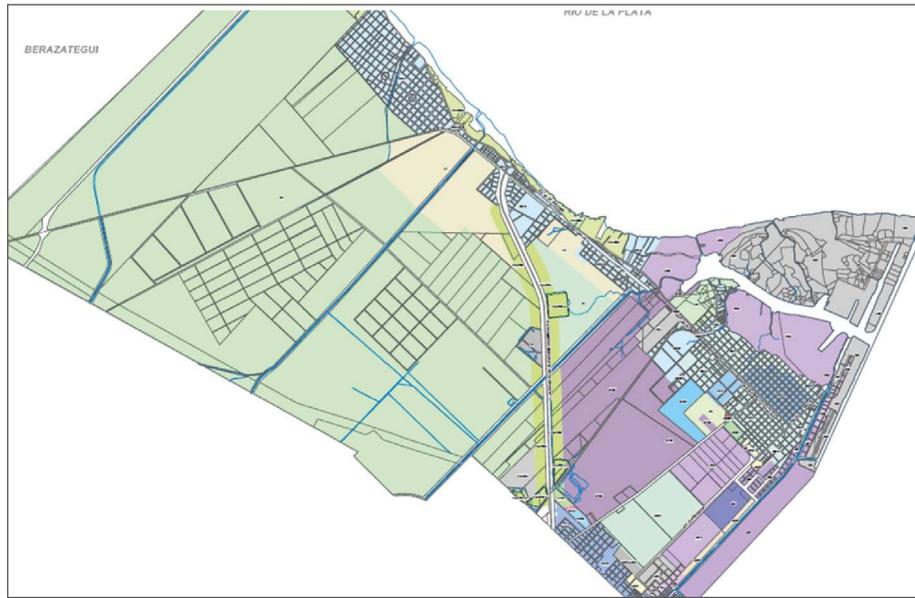
No obstante, recientemente el equipo técnico municipal con la asistencia externa de un grupo consultor, elaboró el Plan de Ordenamiento Urbano y Territorial y las Estrategias de Desarrollo Local del Partido de Ensenada (con el financiamiento de la Dirección Nacional de Preinversión), el cual dio lugar en el marco de dicho diagnóstico y reflexión sobre las problemática de crecimiento de la ciudad a la readequación parcial de la normativa urbana.

En este sentido, la convalidación provincial a principios del año 2014 le dio plena vigencia a las Ordenanzas 3942/11 y 4000/12 mediante las cuales se definieron mayores indicadores urbanísticos para los lotes urbanos de las localidades de El Dique y Ensenada. Dicho reacondi-

cionamiento de la normativa de usos del suelo, surgió en el marco del Programa de Completamiento y Mejoramiento de las Infraestructuras de Servicios Básicos, el Programa de Recalificación del Espacio Público y el Programa de Adecuación de la Estructura Vial del Distrito dentro de los lineamientos del Plan antes enunciado.

Además, se encuentra en elaboración un Plan Director de Expansión Urbana del Dique sobre el eje de la autopista Buenos Aires-La Plata, con vista a generar a futuro un Polo Administrativo de carácter provincial como estrategia tendiente a absorber parte de la centralidad de la región capital (Imagen 4).

Imagen 3. Plano de Zonificación de Ensenada



Áreas industriales Áreas residenciales Áreas rurales Áreas de uso específico

Fuente: A. Copello, 2010

Imagen 4. Plan director de expansión urbana. Eje autopista Buenos Aires-La Plata



Fuente: Puerto La Plata

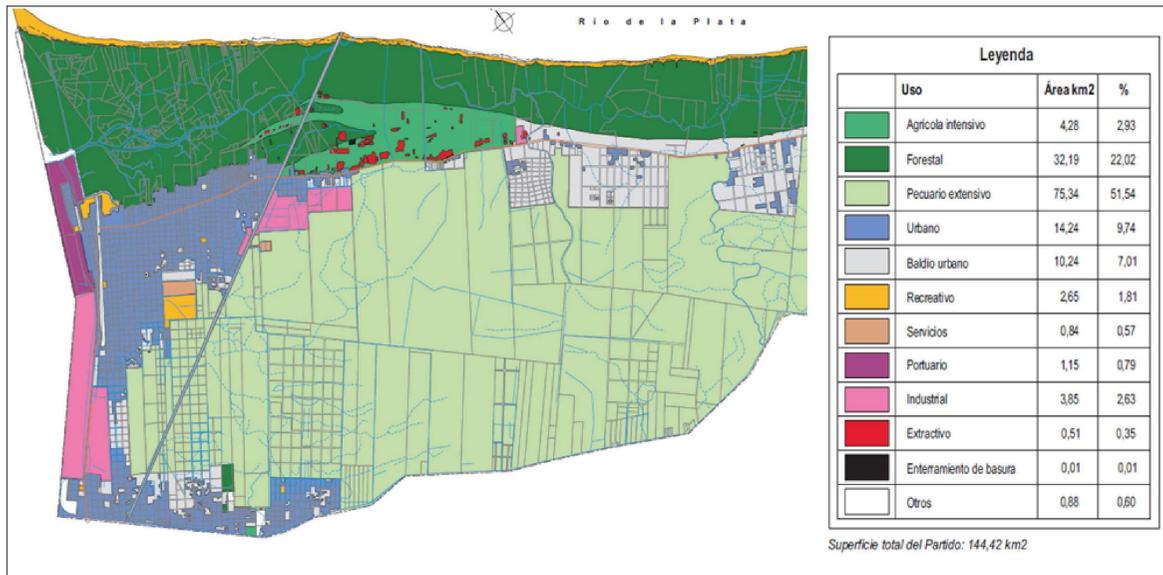
En Berisso, también se ha producido recientemente una actualización de normativa de usos del suelo (Imagen 5), aunque aún no ha sido posible realizar ningún tipo de entrevista ni evaluación comparativa con la normativa anterior, a efectos de evaluar la trascendencia de los cambios realizados. En el año 2002, la Ordenanza 2512/02 derogó la Ordenanza 886/85 y 2170/98, introduciendo entre otras novedades la regulación de la posible instalación de urbanizaciones cerradas o aporte de espacios verdes. Dicha norma a su vez, se complementa con el Código de Edificación (Ordenanza 1157/88 y modificatorias), el cual introdujo en el año 2001 algunas regulaciones asociadas al uso, depósitos o estacionamiento de contenedores que contengan residuos de desechos. Asimismo, el municipio dispone de una normativa que protege el patrimonio arquitectónico y urbanístico (Ordenanza 2759/05), la cual alcanza a un número escaso de inmuebles con algunas excepciones importantes dentro del casco histórico de la ciudad.

A ello se suma la sanción de la Ley 12.756/01, que declara Paisaje Protegido de interés provincial al monte ribereño de la Isla Paulino (Berisso) e Isla Santiago (Ensenada), ámbito sobre el

cual la Asamblea Salvemos el Monte (conformada por vecinos y productores locales), y el Foro de Defensa del Monte Ribereño Río Santiago viene ejerciendo una fuerte resistencia a las obras realizadas por el Consorcio de Gestión Puerto La Plata (Imagen 6).

En paralelo, es importante señalar que en el año 2011 y 2012 comenzaron a desarrollarse una serie de diálogos entre las fuerzas políticas y profesionales de la agrimensura y la ingeniería, con el objetivo de actualizar la ordenanza de usos del suelo vigente a la luz, no solo de la revisión que sufrió la Ley 8912 o de la reorganización de las interacciones entre las áreas municipales de Obras Públicas, Catastro y Planeamiento, sino también considerando la transformación territorial que están introduciendo las grandes inversiones y obras de infraestructura. En especial, la reactivación portuaria de la mano de la nueva terminal de contenedores, el reacondicionamiento de la estructura vial asociada a la salida de los flujos logísticos, el proyecto del tercer bosque regional dotado de una estación de monitoreo ambiental y la ejecución del Terraplén Costero y el Plan Hidráulico que generan nuevas condiciones para el crecimiento urbano de Berisso (Fotografía 16).

Imagen 5. Mapa usos del Suelo Berisso



Fuente: IGS-CISAUA, 2015

Imagen 6. Municipalidad de Berisso



Fuente: <http://www.tasasberisso.gba.gov.ar>

Fotografía 16. Terraplén costero en Berisso



Fuente: www.berissociudad.com.ar (Fecha acceso: 22/6/2015)

Respecto a la deforestación del monte ribereño, se pone en evidencia que en la instalación de la playa de manejo de contenedores vacíos, este proceso de crecimiento urbano no está exento de importantes contradicciones que se manifiestan en las denuncias de los vecinos.

Asimismo se ha mencionado que, dado el impacto estructurante en la organización del territorio, las grandes obras de infraestructura han adquirido un fuerte protagonismo en un contexto de reposicionamiento de la inversión pública. A ello se suma, en una década de fuerte crecimiento económico, las tensiones que generan el desembarco de nueva inversión privada que al expresarse en el territorio, es procesada por los diversos marcos regulatorios y los entramados de actores-intereses-proyectos locales, de modo muy diferente y en permanente tensión.

De esta manera se puede concluir que los cambios en los modelos productivos han modificado fuertemente las estructuras urbanas de estas ciudades medias. En esta sistematización de información se pudo apreciar la estrecha vinculación que hubo entre los cambios en el mundo del trabajo y la industria, con los procesos de cualificación, valorización y diferenciación del espacio urbano. Los nuevos modos de producción inciden en la reestructuración urbana y acrecienta las desigualdades socioespaciales dado que son los municipios –que en algunos casos poseen escasa injerencia-, los que deben trabajar en la generación de la renta del suelo y regular el reparto de costos y beneficios del proceso de urbanización. Cuando esto no sucede, se afecta seriamente la distribución espacial de los sectores sociales y sus condiciones de vida a través de diferentes dispositivos técnicos o normativos, y esto adquiere fuerte incidencia en la calidad y disposición de los sistemas de objetos (equipamientos, infraestructura, servicios, etc.) que configuran la materialidad urbana.

REFLEXIONES FINALES

A modo de reflexión, se puede expresar que el abordaje histórico-social realizado permitió comprobar la importancia que tiene la dinámi-

ca industrial en la (re)estructuración urbana de las ciudades medias de Berisso y Ensenada y las desigualdades socioespaciales, como también en la conformación de un imaginario urbano industrial con fuerte influencia en el componente identitario de su población.

La ubicación de establecimientos industriales de relevancia, como los frigoríficos Armour y Swift, la Destilería YPF, el Astillero Río Santiago, Propulsora Siderúrgica, IPAKO, Petroquímica General Mosconi, y las empresas medianas que ellas generaban, convirtieron a la ciudades en un área industrial-portuaria de importancia, tanto a escala local como regional. Puesto que son empresas que no solo incidieron en la infraestructura urbana de la ciudad y en los lugares donde se asentaron, sino que también impulsaron la conformación de una gran masa de obreros y familias que dependían de ellas. Tal es así, que la región y sus alrededores se transformó en una de las zonas más movilizadas ante los regímenes dictatoriales y los gobiernos neoliberales, porque sus medidas afectaron directamente a la clase trabajadora a través de las modificaciones en el salario, la pérdida de reivindicaciones laborales y sociales históricas, y la intervención en los convenios colectivos de trabajo, conseguidos en períodos anteriores.

La resistencia obrera y las movilizaciones sociales llevadas adelante por los trabajadores de estas fábricas, en la mayoría de los casos contaban con el apoyo y la simpatía de la población local. Esto se debió a que fueron empresas que dejaron marcas y huellas en la ciudad que posibilitaron la construcción de sentidos y prácticas colectivas en sus habitantes vinculadas a la fuente de trabajo y a los beneficios sociales que les asegura la reproducción social y familiar. La reestructuración industrial, tercerización y precarización laboral que se llevó a cabo en los años '90, tuvo fuerte incidencia en la identidad y subjetividad de los trabajadores. El hecho de no pertenecer más a YPF o trabajar esporádicamente en Astilleros o Siderar, es decir, de pasar de ser un "ypefeano" a desocupado, trabajar en una Pyme o cooperativas temporariamente,

plantea un cambio en la subjetividad del trabajador y en la identidad vinculada a la fuente de trabajo. Por dichas cuestiones, se considera que la experiencia fabril de la zona tuvo fuerte incidencia en los procesos de conformación de identidad y en la construcción de un imaginario urbano vinculado a las industrias y el puerto.

A través del trabajo de campo y el registro fotográfico se pudo observar que la (re)construcción de figuras-formas-imágenes que refieren a la fuente de trabajo, se expresan en la ciudad y en el espacio público de diferentes maneras (barrios, murales, festejos, grafittis, etc...). De este modo, los imaginarios urbanos del lugar, adquieren gran importancia en la disposición de los componentes identitarios de los habitantes, principalmente por los vínculos materiales e inmateriales que se establecen entre la comunidad y las fábricas.

Es en el flujo incesante de la vivencia cotidiana, donde los espacios se transforman en referentes y los sujetos sociales cristalizan su existencia, cimentando no solo circuitos de tránsito cotidianos donde se plasman las variadas relaciones sociales (laboral, doméstica, barrial, entre otras) sino también, generando sitios capitales donde se desenvuelven operaciones simbólicas respecto del espacio.

Esto último, ha permitido comprender que las formaciones imaginarias y subjetivas portan un carácter móvil apegado a los dinamismos espacio-temporales, donde se abre la posibilidad de trastocar tanto las mediciones geométricas como la secuencia pasado-presente-futuro, admitiendo construcciones simbólicas polisémicas, plurales, discontinuas o contradictorias que pueden o no coincidir con la materialidad del espacio y las imágenes representadas.

Al momento de dirigir la atención en las dinámicas simbólicas y materiales de la producción del espacio, resulta central no perder de vista los entramados de la vida cotidiana donde se hacen presentes un conjunto de valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, mediante los cuales los sujetos elaboran su experiencia y generan una apropiación del espacio, es decir, se elaboran vínculos y

sentidos con el lugar que habitan.

Las cuestiones planteadas nos muestran las múltiples dimensiones que participan en la construcción de un imaginario de ciudad y lo que ella representa, que en el caso de las ciudades de Ensenada y Berisso se ha ido constituyendo principalmente sobre una base portuaria, industrial y obrera.

En lo que respecta a la reestructuración urbana y las desigualdades socioespaciales de ambas ciudades, se pudo observar que en política urbana los municipios analizados comparten la fragmentación y el tratamiento segmentado de los principales temas que conforman la materia urbana. Esto se expresa en la fuerte dependencia económica y política de las autoridades locales respecto de los niveles de gobierno provincial y particularmente nacional, por la centralización en manos del estado nacional de los fondos destinados a las obras públicas; las debilidades técnicas y administrativas de las estructuras municipales para atender los problemas urbanos que en parte se explican por las excesivas funciones que tienen que cumplir -por la descentralización de las funciones estatales-, y la escasez de recursos propios para financiarse. Sobre esto último cabe mencionar que existen importantes diferencias notables debido a las trayectorias de los equipos técnicos, la capacidad de gestión de los funcionarios municipales y las afinidades políticas con los otros niveles de gobierno.

Otra característica que se pudo apreciar es la heterogeneidad de temas que componen la agenda urbana de los dos municipios, lo que se vincula con las particularidades territoriales y la estructura urbana heredada por cada uno de ellos que imponen determinados temas-problemas en la conformación de la política urbana. Finalmente, si bien se observaron algunas intervenciones de las autoridades locales en coordinación con los niveles provincial y nacional dirigidas a resolver distintas problemáticas urbanas (déficit habitacional y necesidad de vivienda, provisión deficitaria de la infraestructura y de los servicios urbanos, etc.) las principales situaciones de desigualdad urbana siguen vigentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ENSENADA (consulta 2015)
- ADRIANI, H.L.; PAPALARDO, M.M.; PINTOS, P.A. Y SUÁREZ, M.J. (COORDS.) (2011). *Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico*. Universidad Nacional de La Plata: La Plata.
- ANDRUCHOW, M.; JEAN JEAN, M. Y SAVE V. (2014). Las representaciones por la memoria de “El Rancho Urutaú”. *Boletín de Arte*, Año 14 (14).
- BAER, L. (2011). *El mercado de suelo formal de la Ciudad de Buenos Aires en su contexto metropolitano. Dinámica de precios de terrenos, desarrollo inmobiliario y acceso a la vivienda en la década de 2000*. Tesis de doctorado inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC) (2010). *Censo Nacional de Población y vivienda 2001, 2010*.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC). *Censo Nacional Económico*. Indec (1974, 1985, 2004)
- CISTERNA C. Y GONZÁLEZ P. (2013). Estructura urbana y precios del suelo. Una aproximación conceptual y metodológica para su estudio en el Gran La Plata, Argentina. *IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas XI Jornadas Cuyanas de Geografía*. UNCuyo.
- COPELLO, A. (2010). *Informe técnico de final de beca de investigación*. FAU/UNLP.
- DEL RÍO, J.P.; LANGARD, F. Y ARTURI, D. (2014). La impronta del mercado inmobiliario en el período neodesarrollista. *Realidad económica*, (283), 77-101.
- DEL RÍO, J.P., URSINO, S. Y VERTÍZ, F. (2014). La acción pública en el espacio urbano, aproximación a una agenda urbana comparada. *Ponencia presentada en UPE11*, La Plata.
- DE LA GARZA, E.; MORENO ANDRADE, S. Y GAYOSSO RAMÍREZ, J. (2008). La Querrela de la Identidad: ¿Pasado sistémico, presente fragmentario? *Hacia un concepto ampliado del trabajo. Del concepto clásico al no clásico* (pp. 1-35). México: Antrhopos y UAM-, Iztapalapa.
- DIRECCIÓN NACIONAL PROGRAMACIÓN MACROECONÓMICA (2010). *Argentina: indicadores económicos*. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación. Buenos Aires, www.mecom.gov.ar
- FÉLIZ, M. Y LÓPEZ, E. (2012). *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?* Buenos Aires: Herramienta, El Colectivo.
- IGS-CISAUA (2015) Instituto de Geomorfología y Suelos - Centro de Investigaciones en Suelos y Agua de uso agropecuario.
- MICHELOD, E. (2004). Aquellas casitas de chapa. (Berisso, Prov. Buenos Aires). “La otra arquitectura” *Vivienda tradicional y espontánea uso del espacio doméstico*. Disponible en http://www.equiponaya.com.ar/inapl/articulos/casitas_de_chapa.htm
- MUÑIZ-TERRA, L.; FRASSA, J. Y NACLERIO, A. (2010). Trayectorias empresariales divergentes frente a contextos de privatización. Un estudio comparativo de dos empresas públicas argentinas. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, X (32), 179-206.
- MUÑIZ TERRA, L. (2007). *Camino truncados. Un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los ex trabajadores petroleros*. Tesis de maestría. Buenos Aires. Mimeo.
- LA PLATA: UNA OBRA DE ARTE [1882-1982] (1982). Municipalidad de La Plata
- LEFEVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Madrid
- LINDÓN, A. (2002). Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México. *Revista electrónica Scripta Nova*, 6 (119) 56.
- LINDÓN, A. Y OTROS (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana.
- LINDÓN, A. (2012). La concurrencia de lo espacial y lo social. En: G. Leyva y E. de la Garza Toledo (eds.) *Tratado de Metodología de las Cien-*

cias Sociales: perspectivas actuales. México: Fondo de Cultura Económica.

SCARFO, G. (1997). Introducción a la problemática de la inmigración española a Ensenada en el período 1880-1900, y la posible presencia de inmigrantes del País Vasco en dicho período. *Actas del Primer Congreso sobre Historia del Transporte y su Participación en el Desarrollo de las Comunidades*. Universidad Nacional de Rosario.

URSINO, S. (2015). Ensenada de Barragán. Hacia la conformación de un imaginario urbano industrial. *Estudios del Hábitat*, 13 (1), 112-126.

VILA, M. Y URSINO S. (2013). El territorio, los procesos de producción y apropiación del espacio en los sectores populares latinoamericanos. *Proyecciones*, VII (15), 114-134, diciembre 2013. Mendoza, Argentina.

VARELA, O.D. Y FERNANDEZ WAGNER, R. (2012). El retorno del Estado. Los programas federales de vivienda en el AMBA. En M.C. Cravino (org) *Construyendo barrios. Transformaciones so-*

cioterritoriales a partir de los Programas Federales de vivienda en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004-2009) (pp.15-48). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-CICCUS.

PÁGINAS WEB

<http://pasado.eldia.com/edis/20111004/bloqueo-total-destileria-protesta-ex-empleados-laciudad0.htm> (consulta 24/05/2015)

www.lapoliticaonline.com/nota/55859 (consulta 24/05/2015)

<http://www.berisso-web.com.ar/frigor.html> (consulta 03/06/2015)

www.akpool.co.uk(consulta 08/06/2015)

<http://www.puertolaplata.com/> (consulta 17/06/2015)

www.berissociudad.com.ar(consulta 18/06/2015 y 22/06/2015)

<http://www.panoramio.com/> (consulta agosto y septiembre 2015)